

HOJAS DIVULGADORAS

Núm. 14/85 HD

CULTIVO DEL PEREJIL Y DE LA HIERBABUENA

JOSE JAPON QUINTERO
Agente de Extensión Agraria



MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACION

CULTIVO DEL PEREJIL Y DE LA HIERBA-BUENA

PEREJIL

El perejil, *Petroselinum sativum*, planta originaria de la zona mediterránea, es una umbelífera bianual que se cultiva por sus hojas. Las semillas germinan con dificultad. Los tallos son, generalmente, erguidos. Las hojas, largamente pecioladas en la mayor parte de las variedades, son lisas o rizadas, muy divididas y aromáticas. Las flores son de color blanco verdoso. Al segundo año emite un tallo floral terminado en umbela. El fruto es un aquenio que se emplea como semilla; su poder germinativo suele durar 2 años. El número medio de semillas por gramo es de 670. Tiene raíces profundas.

Esta especie hortícola está teniendo cada vez más aceptación en los mercados nacionales, y muy especialmente en los andaluces, por sus magníficas cualidades condimentarias. Ello hace que su cultivo esté siendo objeto de cierta atención por parte de los horticultores y comience a tenerse presente en las alternativas hortícolas intensivas. Francia es uno de los principales países productores y exportadores.

CLIMA

Aunque el perejil prefiere los climas cálidos, resiste bien el frío. En consecuencia, se puede cultivar, prácticamente en todo tipo de climas.



Fig. 1.—Panorámica donde se aprecian las parcelas del cultivo del perejil y la hierbabuena.

SUELOS

Se da bien en casi todos los terrenos, aunque prefiere los profundos, sueltos, frescos, bien provistos de materia orgánica muy descompuesta y limpios de malas hierbas. En tierras ligeramente ricas en materia orgánica, que se rieguen regularmente, puede producir buenos rendimientos.

LABORES PREPARATORIAS

Dos o tres meses antes de la siembra conviene realizar una labor profunda, de 30 ó 40 cm. Posteriormente se dará un pase de grada, procurando que los terrones se desmenucen.

Si la siembra se va a hacer en eras, se preparan éstas respetando pasillos entre ellas y dejando preparado, en su caso, el terreno convenientemente según el sistema de riego con que se cuente.

A continuación se reparten los abonos, normalmente a voleo, y se entierran con una labor ligera de azada o cultivador.

Por último, se da un riego para poner la tierra en tempero antes de proceder a la siembra.

RIEGOS

Aunque es un cultivo muy rústico, agradece los suelos con cierto contenido en humedad. Los riegos suelen realizarse a manta o por aspersión. En zonas cálidas se deberán dar éstos cada ocho o diez días en invierno y cada dos o tres en verano.

SIEMBRA

La época de siembra dependerá de cuándo se deseen obtener las plantas. Aunque puede sembrarse durante todo el año, se suele realizar en invierno, enero o febrero, o bien en verano, agosto o septiembre. Puede hacerse a voleo o en líneas. De cualquier forma, la semilla debe ponerse en maceración durante 24 horas, enterrándola después superficialmente.

MARCO DE PLANTACION

La siembra se puede realizar en líneas que estén separadas entre sí de 15 a 20 cm, dejando de 5 a 8 cm entre plantas. Si la siembra se hace a voleo, deberá procederse a realizar un aclareo, con el fin de que las plantas queden separadas unas de otras, en todos los sentidos, alrededor de 8 cm.

La cantidad de semilla a emplear es del orden de 1 a 1,5 gramos por metro cuadrado, para proceder posteriormente al aclareo.

Una vez efectuada la siembra se dará un riego, procurando no arrastrar las semillas, por lo que, de hacerse con aspersores, deberán ser éstos muy bajos.

Las plantas sembradas en invierno, en zonas cálidas, tardan un mes en nacer, y las sembradas en verano, de 14 a 16 días, aproximadamente.

ABONADO

El perejil es una planta que necesita fuertes abonados para asegurar producciones abundantes.

Una producción de 250 kilos por área extrae del suelo:

0,7 kilos de N
0,3 kilos de P_2O_5
0,1 kilos de K_2O
0,2 kilos de CaO

Como referencia se indica el tipo de abonado de fondo utilizado con mayor frecuencia en Andalucía, teniendo presente que es un cultivo realizado, por lo general, en pequeñas huertas y, por tanto, en terrenos bien estercolados.

Nitrato amónico cálcico	3 kg por área
Superfosfato de cal	5 kg por área
Sulfato de potasa	3 kg por área

Esta fórmula se alterará convenientemente según tipo de abonado que haya recibido el cultivo precedente.

Es conveniente hacer nuevas aportaciones de nitrógeno después de cada corte, en dosis relativamente bajas.

VARIEDADES DE PEREJIL

No existen prácticamente, variedades comerciales, sino tipos conocidos, como común, rizado, etc.

Perejil común

De porte vigoroso y follaje verde intenso y abundante. Es una planta rústica, de tallos erectos, que suele alcanzar hasta 40 cm de altura. Las hojas, de color verde oscuro, poseen largos peciolos. Estas son anchas, lisas y con bordes dentados. Son aromáticas y poseen un sabor característico muy acentuado. Suele sembrarse durante todo el año, siendo una planta de crecimiento rápido, muy productiva y muy resistente al frío.



Fig. 2.—Tablares de cultivo de perejil.

Perejil rizado

Posee hojas muy hendidas, extremadamente rizadas y bastante aromáticas. Follaje verde claro y porte más bajo que el del perejil común. Tallo erguido y compacto. Conviene poner la semilla a macerar durante 24 horas antes de realizar la siembra. Esta puede realizarse durante todo el año. Se utiliza, al igual que el tipo anterior, en condimento y aderezo.

Paramount

Se conoce con este nombre un tipo de perejil que cuenta con plantas de porte medio a alto, follaje color claro y hojas enteramente encrespadas y encorvadas.

LABORES CULTURALES

Después de la siembra, y durante el primer momento de desarrollo del cultivo, conviene estar atento a las escardas y a las binas, si no se utilizan herbicidas.

El perejil, como la mayor parte de los cultivos hortícolas, resulta invadido por un gran número de malas hierbas que suelen perjudicarlo enormemente. Es, por tanto, muy conveniente el empleo de herbicidas, con el fin de evitar escardas sucesivas en los primeros estados de su desarrollo.

La aplicación de éstos, dado que las extensiones de cultivo no suelen ser grandes, se puede hacer mediante el empleo de las tradicionales máquinas pulverizadoras de mochila, procurando mojar bien las malas hierbas.

Hoy día existen en el mercado varios herbicidas, tanto de preemergencia como de postemergencia, que pueden utilizarse en este cultivo.



Fig. 3.—Detalle del amarre de un manejo de perejil.

Una vez realizada la siembra, y en preemergencia del cultivo, puede utilizarse Clorprofam (CIPC) en dosis de 2 a 6 litros de producto comercial por hectárea en 500 a 600 litros de agua, siendo muy conveniente dar un riego después de la aplicación. Igualmente puede recurrirse al Nitrofen o al Ciclurón. Este último controla bastante bien las ortigas, una de las malas hierbas que más daño causa al cultivo.

Los riegos deben ser abundantes durante el período de verano, procurando no mojar demasiado el follaje, para evitar enfermedades criptogámicas. De utilizarse riego por aspersión deberán extremarse los tratamientos fitosanitarios, en especial para controlar la septoriasis y el mildiu.

RECOLECCION

Comienza a realizarse más o menos a los tres meses de nacidas las plantas en las siembras de invierno y a los dos en las de verano, cuando aquéllas tienen, aproximadamente, seis hojas verdaderas. La recolección se efectúa cortando o segando las eras a ras del suelo y haciendo manojos, que se atan según se van formando. Los manojos suelen contener de 20 a 25 plantas.

La recolección debe hacerse por la mañana, antes de que las plantas comiencen a sentir los efectos del calor, y cuando éstas tienen una altura de unos 30 cm. La planta vuelve a rebrotar, estando disponible para un nuevo corte a los dos meses, aproximadamente.

La recolección del perejil demanda una mano de obra importante.

El cultivo dura aproximadamente un año, durante el cual suelen darse unos seis cortes en las siembras realizadas en invierno y unos cuatro en las siembras de verano.

RENDIMIENTO

Depende mucho del estado vegetativo del cultivo y de la altura del mismo al realizar los cortes de los tallos. Se puede cifrar, en un cultivo normal, en 1,5 a 2 kg por metro cuadrado.

PLAGAS Y ENFERMEDADES

Por lo general, no se le conocen plagas específicas, debiendo el agricultor controlar las plagas polífagas de las hortalizas, tales como gusanos blancos, rosquillas, gusanos de alambre, etc. Para ello se pueden realizar tratamientos insecticidas a base de Fonofos a razón de 0,2 gramos de materia activa por metro cuadrado. En el caso de continuar los ataques se recomienda el empleo de cebos envenenados repartidos a voleo, utilizando una mezcla de salvado y Triclorfón a razón de 10 kilogramos del primero y 800 gramos del segundo amasados con 5 ó 6 litros de agua.

Pulgones

Atacan a la mayor parte de los órganos vegetales y especialmente al follaje. Los daños se acusan principalmente en las hojas, provocando deformaciones y reduciendo el crecimiento. Se combate a base de pulverizaciones con productos tales como Malatión —50% a la dosis de 300 centímetros cúbicos en 100 litros de agua.

Mosca del apio

La larva mina el parénquima de las hojas, disminuyendo el valor comercial de la producción. Se puede combatir a base de pulverizaciones con Mevinfos, teniendo presente suspender los tratamientos 20 días antes de la recolección. También puede emplearse Diazinón —40% a razón de 150 gramos de producto por 100 litros de agua.

Septoriosis (*Septoria petroselini*)

Esta enfermedad puede producir grandes y graves daños en las hojas, dado que el aspecto de las mismas es primordial para la buena venta del perejil. Se transmite de un año para otro por



Fig. 4.—Cultivo de perejil próximo a cortar.



Fig. 5.—Parcelas de perejil recién cortadas.



Fig. 6.—Tablar recién cortado donde se aprecia el riego por goteo.

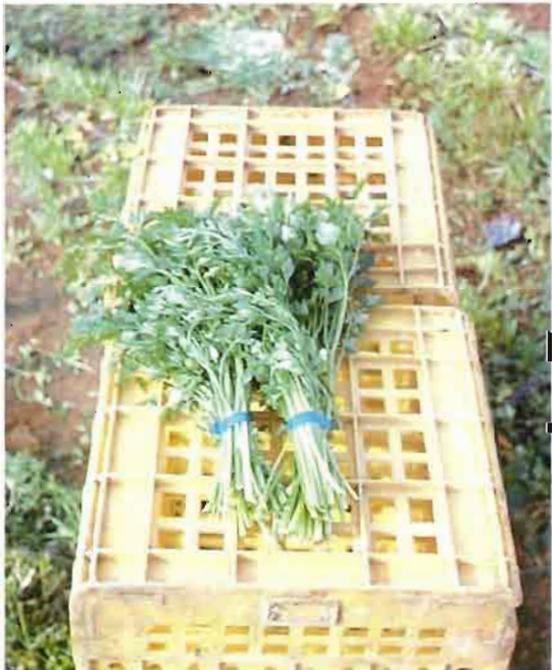


Fig. 7.—Manojos de perejil preparados para su venta.

los restos de las plantas enfermas. Se puede controlar con productos a base de Zineb y TMTD, insistiendo en la necesidad de respetar las normas legales establecidas para su uso. De emplearse Maneb —80%, la dosis puede ser del orden de 200 gramos de producto comercial en 100 litros de agua.

También es recomendable el tratamiento de la semilla antes de la siembra.

Mildiu (*Plasmopara nivea*)

Esta enfermedad se caracteriza por la formación de manchas amarillentas de contorno irregular en las hojas. Se puede controlar con tratamientos preventivos a base de Maneb, Captafol, Mancozeb, Zineb, etc., siendo también recomendables las rotaciones de cultivo.

Oidio

Los síntomas comienzan a manifestarse en la parte superior de las hojas mediante manchas amarillentas, que terminan por necrosarse. Se combate con tratamientos preventivos a base de azufre, Dinocap, Pirazofos, etc.

Alternaria (*Alternaria radicina*)

Aunque no muy frecuentes, se han observado ataques en algunas zonas. Los síntomas consisten en pequeñas manchas amarillentas que crecen hasta juntarse, originando zonas necróticas. Los medios de lucha son el tratamiento de la semilla, del cultivo o de ambos con productos a base de Maneb, Difolatan, etc.

Cercosporiosis (*Cercospora petroselini*)

Produce en las hojas manchas oscuras, de aspecto variable, que terminan por invadirlas, llegando a destruir totalmente la

parte aérea. Se aconseja efectuar los mismos tratamientos que para combatir el mildiu.

UTILIZACION

Las hojas pueden utilizarse como condimento, crudas o cocidas. Se añaden a las salsas, ensaladas, etc., tanto para dar su típico sabor como para adornar los platos.

Hoy día la industria expende las hojas de perejil troceadas y envasadas en botes de cristal.

La destilación de la planta permite obtener esencias y un aceite utilizado como estimulante.

Según J. Canseret, cien gramos de perejil contienen:

Calorías	48	
Agua	88	gramos
Prótidos	3,7	gramos
Lípidos	1	gramo
Glúcidos	84	gramos

Minerales

Calcio	200	miligramos
Potasio	800	miligramos
Hierro	20	miligramos
Fósforo	84	miligramos

Vitaminas

C	200	miligramos
B ₁	0,11	miligramos
B ₂	0,30	miligramos
A	16.000	unidades internacionales

HIERBABUENA

La hierbabuena, *Mentha sativa*, es una planta cuyo cultivo, poco extendido, sólo se realiza en pequeños huertos. Se encuentra también espontáneamente, en ribazos y zonas húmedas.

Se trata de una planta herbácea, vivaz y con raíces y estolones muy superficiales. Los tallos, de forma cuadrangular, son erectos, de color verde con tonalidades violáceas, ligeramente vellosos, ramificados y de unos 25 cm de altura.

Las hojas, opuestas y sencillas, son pecioladas y con los bordes aserrados. Tienen forma ovalada y terminan en punta. La cara superior o haz es más verde y oscura que la inferior. Poseen nervios muy marcados.

Las flores, típicas de las labiadas, se agrupan en glomérulos. Son de color rosa o púrpura y desprenden un olor agradable.

CLIMA

La hierbabuena es una planta que prefiere climas húmedos y templados para su desarrollo normal. Requiere espacios bien iluminados. Aunque es muy sensible al frío y se hiela fácilmente, resiste mejor las bajas temperaturas que los grandes calores. Por estar dotada de raíces superficiales, no resiste la sequía.

SUELOS

Aunque se cultiva sobre gran diversidad de suelos, pues es una planta poco exigente, prefiere las tierras ligeras ricas en materia orgánica y con cierta humedad. Los suelos arcillosos, los poco profundos y los compactos disminuyen su rendimiento.

MULTIPLICACION

El mejor procedimiento de multiplicación es por renuevos, dado su fácil arraigo. Es la forma que emplea generalmente el agricultor para reproducirla. Con un metro cuadrado de rizomas se plantan unos diez de terreno de asiento.

MARCO DE PLANTACION

De las plantas madres se extraen los rizomas, provistos de raíces, y se colocan en líneas separadas de 20 a 25 cm entre sí, uno a continuación de otro, como si se tratase de una siembra a chorrillo.



Fig. 8.—Cultivo de hierbabuena en túneles de plástico.

EPOCA DE PLANTACION

La plantación al aire libre suele hacerse normalmente durante los meses de marzo y abril. En algunas zonas suelen hacerse también plantaciones de otoño.

En zonas frías, el cultivo, en superficies muy reducidas, tiene que realizarse en invernadero.

PREPARACION DEL TERRENO

Es conveniente, dada la larga permanencia del cultivo en el terreno, realizar un buen desfonde. Antes de la plantación, el terreno deberá quedar lo más desmenuzado posible.

Se iniciará la preparación mediante una labor profunda en otoño, tratando de eliminar toda clase de hierbas.

La plantación se hará con el terreno algo húmedo, o bien se proporcionará un riego inmediatamente después de aquélla.

Hay que tener en cuenta que el cultivo permanece en el

terreno normalmente durante cuatro años, pasados los cuales conviene renovarlo por disminuir mucho su rendimiento.

ABONADO

Aunque la hierbabuena es una planta relativamente poco exigente, conviene añadir al terreno unos 20.000 kilos por hectárea de estiércol muy descompuesto antes de la plantación. Asimismo se aconseja aportar un abono complejo que contenga los tres elementos, preferiblemente en equilibrio 1-1-1. Después de cada corte conviene aportarle, con el riego, una pequeña cantidad de un abono nitrogenado. Una dosis de abonado de fondo de tipo medio por área es: 2 kilos de nitrato amónico, 3 de superfosfato y 2,5 de sulfato potásico.

Los abonos nitrogenados proporcionan un incremento en la producción de hojas y los potásicos un aumento del aroma.

ALTERNATIVA

La hierbabuena vegeta bien cuando se incluye en la alternativa después de un cultivo de escarda, como patatas, lechugas, remolachas, etc.

RIEGOS

Conviene que las parcelas estén bien niveladas, para lo que se prepararán en tablares de 2 m de ancho. Se dará un riego inmediatamente después de la plantación; posteriormente, durante la época de calor, se suele dar un riego cada cuatro días con poca agua. No debe faltar tampoco un riego inmediatamente después de la corta de cada parcela.

RECOLECCION

Se considera como cultivo típico de las explotaciones hortícolas familiares, pues es necesario recoger plantas diariamente.

La recolección se comienza a realizar aproximadamente a los dos meses de la plantación en los cultivos de primavera, poco antes de que la planta entre en plena floración.

Si el cultivo se hace en otoño, en invernadero, la corta se comienza a realizar a los dos meses y medio, obteniéndose dos cortes más al año.

Cada 30 ó 40 días se puede realizar un corte a cada tablar. Este se realizará cuando la planta tenga unos 20 ó 25 cm de altura, cortando las plantas a raíz del suelo y haciendo manojos. La planta rebrota con gran fuerza produciendo fuertes ramificaciones.

RENDIMIENTO

El rendimiento depende del tipo de cultivo, bien sea al aire libre o en invernadero. Generalmente se suelen obtener unos 60 manojos de 20 tallos por metro cuadrado, en el primer corte, aumentando el número de manojos recogidos en los cortes sucesivos hasta alcanzar el máximo de producción en el tercer año, normalmente.

LABORES CULTURALES

Para favorecer el desarrollo de la parte aérea conviene realizar labores de escarda, a fin de mantener el terreno limpio de malas hierbas, en especial de ortigas. Asimismo se realizarán las binas necesarias entre las líneas de cultivo.

El uso de herbicidas selectivos no está resuelto todavía satisfactoriamente en este cultivo, dada la poca extensión de hierba-buena existente en España. Debido a ello, son muy pocos los ensayos realizados en tal sentido. No obstante, pueden realizarse tratamientos con Diurón o Ciclurón, por ejemplo, si bien se recomienda llevar a efecto anticipadamente los ensayos oportunos y, en cualquier caso, respetar las recomendaciones que indiquen las casas comerciales respectivas.

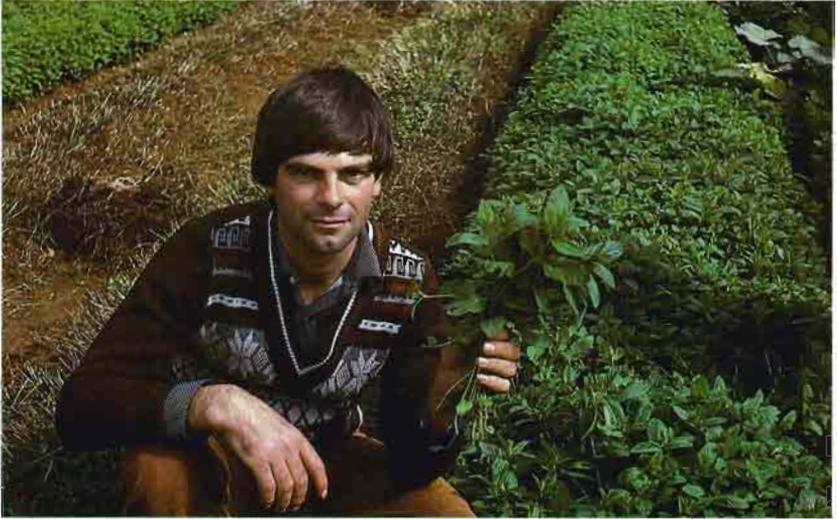


Fig. 9.—Detalle de un manojo de hierbabuena.

CULTIVO BAJO TUNELES

Los agricultores que cultivan hierbabuena venden normalmente su producción directamente al consumidor en las localidades de su comarca o en la capital de provincia.

Es, por consiguiente, importante conseguir la anticipación de la recolección a épocas en que, por las condiciones climatológicas, exista mayor escasez.

El cultivo de la hierbabuena en los meses más fríos del año se puede realizar bajo túneles de plástico, para lo cual, una vez preparado el terreno, se procede a sembrar los estolones de la planta, realizando a continuación la instalación del túnel.

Las operaciones de cultivo son las mismas que las efectuadas al aire libre.

Razones de economía, facilidad de manejo y duración del túnel determinarán el tamaño y amplitud más conveniente del mismo.

La aireación del cultivo por apertura de los túneles requiere cierta precaución, sobre todo cuando ésta se hace por primera

vez. Si no se tiene cuidado se puede provocar una desecación rápida del ambiente dentro del túnel, con el siguiente perjuicio y deterioro de la masa foliar. Por ello se recomienda efectuar la aireación poco a poco y por la zona más soleada del túnel.

Cuando las temperaturas son elevadas y no han de temerse heladas, el ambiente del túnel puede resultar perjudicial para el cultivo, por lo que se procederá a la retirada definitiva de éste o a mantenerlo constantemente abierto.

PLAGAS Y ENFERMEDADES

Accidentes atmosféricos

Las heladas ocasionan un amarilleamiento de la parte superior de las plantas, terminando por secar éstas cuando aquéllas son muy intensas.

Los granizos le ocasionan también grandes daños, al producir fuertes defoliaciones.

Gusanos del suelo

Son plagas polífagas que pertenecen a numerosas especies. Suelen atacar a las plantas jóvenes a la altura del cuello o bien roer las raíces.

Las larvas son fáciles de combatir, en general, debiendo realizarse los tratamientos cuando son aún jóvenes.

Los productos más comúnmente empleados son Acefato, Foxim y Clorpirifos.

Mosca blanca de los invernaderos

Producen daños al chupar los insectos la savia, ocasionando un debilitamiento de las plantas. Si el ataque es intenso se producen defoliaciones. Se pueden combatir con tratamientos a base de Diazinón o mediante el empleo de Triclorfón.

Pulgón negro

Más comúnmente conocido como «mangla» de la hierba-buena, ataca al follaje, haciendo que las hojas, por efecto de las picaduras, se abarquillen, quedando totalmente depreciadas.

Para contrarrestar el ataque conviene hacer tratamientos a base de Diazinón o Triclorfón, siempre que éstos se distancien unos 20 días del momento de la recolección.

Roya (*Puccinia menthae*)

El ataque comienza con unas manchitas de color pardo en las hojas, que terminan por secar la planta si el mismo es muy intenso. Puede controlarse con tratamientos a base de cobre más Propineb, Maneb, Zineb, etc.

Al efectuar los tratamientos debe ponerse cuidado en que se moje también la parte inferior de las hojas. De ser necesario, las aplicaciones se repetirán cada 10 ó 12 días.

UTILIZACION

Es una planta que se usa como condimento por sus peculiaridades culinarias. También suele emplearse en farmacología como carminativo, estimulante y antiespasmódico.



MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACION

PUBLICACIONES DE EXTENSION AGRARIA
Corazón de María, 8 - 28002-Madrid

Se autoriza la reproducción **íntegra** de esta publicación mencionando su origen: «Hojas Divulgadoras del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación».